

TRATAMIENTOS DE LAS PARASITOSIS EN VACUNOS DE CARNE

Vet. Jordi Ysamat Faus*. 2004. Laboratorios Karizoo S.A

*Product Manager de Farmacológicos.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Parasitosis](#)

INTRODUCCIÓN

Las enfermedades parasitarias en vacuno de carne, son patologías que están adquiriendo progresivamente, una gran importancia por su efecto directo sobre la sanidad global del animal.

Si no se realiza un tratamiento adecuado a tiempo, estas enfermedades pueden tender a la cronicidad, con el coste económico que puede suponer a nivel de la explotación.

La diferentes acciones del parásito sobre el hospedador (expoliatriz, traumática, irritativa, tóxica, antigénica, etc.) repercuten negativamente en las producciones del animal afectado .

La acción expoliatriz, se basa en la sustracción por parte del parásito de sustancias nutritivas que causan una alteración y un desequilibrio en la salud del hospedador.

A su vez los ectoparásitos y endoparásitos son responsables de ejercer, entre otras, una acción traumática por su localización entre otros órganos a nivel del las diferentes porciones del intestinos, a nivel de los vasos sanguíneos, linfáticos etc.

Ejemplo de ello son las parasitosis intestinales, donde algunas especies de parásitos se fijan a la mucosa a través de órganos bucales, provocando, entre otras lesiones, traumatismos generalizados.

Estos traumatismos posibilitan la entrada de gérmenes diversos, dando lugar a la aparición de infecciones secundarias, que pueden ser más graves que la propia parasitosis inicial.

A continuación se exponen brevemente las diferentes enfermedades parasitarias y los tratamientos para cada una de ellas.

CRIPTOSPORIDIOSIS

Es una enfermedad parasitaria de importancia significativa, provocada por un protozoo del género *Cryptosporidium*.

Afecta sobretodo a terneros jóvenes menores de un mes y cursa inicialmente con una enterocolitis.

Se presenta como un cuadro agudo con diarrea acuosa, pérdida de peso, y disminución en el crecimiento.

Suele ir acompañado de la presencia de un rotavirus o un coronavirus junto con *Escherichia Coli*.

Los parásitos de este género se transmiten, entre otras formas, por vía oro-fecal, y tienen un periodo de incubación cercano a los 5 días.

El tratamiento es complejo debido al aspecto multifactorial de la enfermedad, con lo cual es aconsejable realizar una profilaxis vacunal frente a colibacilosis, junto con un tratamiento de apoyo mediante rehidratación y control de las medidas higiénicas de la explotación.

COCCIDIOSIS

La coccidiosis bovina es una enterocolitis provocada por un protozoo del género *Eimeria*.

La localización del protozoo es muy diversa y comprende desde la parte más proximal del duodeno hasta la más distal del colón.

Clínicamente cursa , entre otros síntomas, con deshidratación, diarrea acuosa (que puede llegar a ser sanguinolenta), anemia y anorexia.

Afecta sobretodo a animales menores de un mes que se infectan al ingerir aguas y alimentos contaminados con ooquistes esporulados.

La lesiones son muy características y afectan al intestino delgado, al ciego y al colón.

La producción intensiva, las malas condiciones higiénico-sanitarias, y los cambios en la alimentación son factores predisponentes de esta enfermedad parasitaria.

Para su prevención es aconsejable seguir un tratamiento de unas tres semanas con Amprolio, Decoquinato, Monensina o Salinomycin entre otros .

El tratamiento con Diclazuril, a pesar de no estar registrado para vacuno, es efectivo, y requiere de uno a dos tratamientos separados tres semanas.

PARASITOSIS RESPIRATORIAS

Gran parte de los órganos respiratorios presentan un epitelio ciliado y una membrana mucosa que crea una barrera defensiva frente a los organismos externos.

Debido a ello los parásitos han creado mecanismos de fijación y anclaje a la mucosa de estos órganos respiratorios.

Entre estas enfermedades parasitarias se ha de destacar la parasitosis pulmonar, cuyo agente causal es el Nematodo *Dyctyocaulus viviparus* que se encuentra principalmente a nivel de la tráquea, bronquios y bronquiolos.

Estos parásitos en forma adulta ejercen una acción obstructiva sobre bronquios y tráquea que da lugar a la aparición, entre otros síntomas, de cuadros de tos intensos, irritación bronquial, disnea y asfixia.

El tratamiento es muy amplio y se puede escoger entre una gran variedad de moléculas antiparasitarias como albendazoles, febendazoles, levamisoles etc.

Es aconsejable que este tratamiento se realice previo a la salida de los animales a los pastos para controlar y disminuir la carga parasitaria.

Actualmente destaca por su amplio espectro de actuación y por su efectividad, los tratamientos con avermectinas inyectables al 1 % (Ivermectina, Doramectina, Moxidectina).

Los tratamientos en la línea media del dorso, llamados también tratamientos "pour-on" han demostrado su eficacia en el tratamiento tanto de parasitosis externas como internas.

Estos tratamientos a base de Ivermectina al 0,5 % y Eprinomectina al 0,5 % destacan por su comodidad, su fácil administración y manejo.

PARASITOSIS GASTROINTESTINAL

Existen diversas enfermedades provocadas por la presencia de parásitos gastrointestinales en bovinos.

Se ha de destacar entre otras las Verminosis Gastroentéricas donde se engloban parasitosis como la Tricostongylosis, Ostertagiasis, Cooperiasis, Nematodiriasis, Hemoconcosis, etc.

Otras parasitosis gastrointestinales son las Toxocariasis, Esophagostomosis, Cabertosis, Bunostomosis etc.

Entre todas ellas y por su importancia destacaremos dos : Las Verminosis Gastroentéricas y la Esophagostomosis.

Verminosis gastroentéricas

Son enfermedades parasitarias provocadas por la presencia de diferentes especies de nematodos a nivel del abomaso, e intestino delgado de los animales afectados.

Existen un gran número de especies causantes de estas verminosis gastroentéricas, entre las cuales se ha de destacar: Ostertagia , Trichostrongylus , Cooperia, Nematodirus, Haemonchus etc.

Estas parasitosis afectan a animales jóvenes en el momento de salida a los pastos, con lo cual es recomendable realizar un tratamiento previo para controlar y disminuir la carga parasitaria.

Las larvas de estos parásitos gastrointestinales ejercen una acción traumática sobre la mucosa, provocando lesiones, formando coágulos y alimentándose de sangre por succión.

La sintomatología cursa con gastritis, anemia, edema y diarrea sin sangre a no ser que nos encontremos frente a un cuadro sobreagudo.

El tratamiento y las medidas profilácticas son las mismas que se aplican para los nemátodos pulmonares.

Es importante tener en cuenta a la hora de escoger un tratamiento adecuado frente a estas patologías, que existen larvas de desarrollo detenido, llamadas larvas en estado de Hipobiosis.

Estas larvas permanecen enquistadas en la pared intestinal o abomasal de forma inmadura durante el invierno, disminuyendo su metabolismo basal al mínimo.

La inhibición larvaria finaliza en el momento que las condiciones ambientales son adecuadas, y el parásito continua su desarrollo hasta llegar a forma adulta.

Por tanto, es importante utilizar un antiparasitario de amplio espectro, como las avermectinas, que nos permiten actuar frente a estas larvas en estado de hipobiosis, que no son controladas de forma efectiva con tratamientos a base de bencimidazoles.

Esophagostomosis

Enfermedad parasitaria provocada por la presencia del Nematodo *Oesophagostomum* a nivel del intestino delgado, y grueso de los animales afectados.

Las larvas ejercen una acción irritativa y traumática sobre la mucosa y submucosa intestinal.

Entre otros síntomas cursa con diarrea, inflamación intestinal, mala absorción y alteraciones en el crecimiento.

El tratamiento de elección es el mismo que para el resto de gastroenteritis parasitarias.

FASCIOSIS

Enfermedad parasitaria debida a la acción del trematodo *fasciola hepática* a nivel del hígado.

El parásito inmaduro tras atravesar la pared intestinal y penetrar por la cápsula hepática se desplaza por el parénquima hepático durante varias semanas.

Al llegar a los conductos biliares el parásito madura y da lugar a huevos que llegan al duodeno por la bilis y son excretados por las heces al medio ambiente.

Los daños principales ocasionados se dan en el hígado, a pesar de que también se pueden observar alteraciones digestivas y de la nutrición.

Los síntomas van asociados a una inflamación aguda y crónica del tejido hepático, y a una acción irritativa sobre los conductos biliares.

Las formas emigrantes de fasciola pueden llegar de forma errática a órganos tan diversos como pulmón, bazo, órganos linfáticos, páncreas y musculatura.

La humedad, las lluvias y las temperaturas son tres de los factores más importantes en el ciclo de la fasciola, ya que favorecen el desarrollo del caracol del género *Limnaea* que actúa como hospedador intermediario.

Es aconsejable realizar un tratamiento estratégico previo a la salida de los animales a los pastos, y así evitar la excreción de huevos de fasciola que puedan perdurar el ciclo parasitario.

En el mercado existen numerosos productos utilizados para el tratamiento de la fasciolosis, a pesar de que no todos son eficaces frente a los tres estadios parasitarios (forma adulta, inmadura y precoz).

El triclabendazol por su amplio espectro, actúa frente a todos los estadios y es por ello un producto de elección para el tratamiento de la fasciolosis vacuna.

En el mercado existe también una amplia gama de antiparasitarios a base de albendazoles, closanteles, etc., que son efectivos frente a algunas formas parasitarias de fasciola hepática.

ECTOPARASITOSIS

Dentro de este grupo se engloban las enfermedades parasitarias que se transmiten a través de vectores externos (piojos, garrapatas, moscas, etc.).

Enfermedades parasitarias producidas por garrapatas

Son infestaciones causadas básicamente por garrapatas de la familia ixodidae y de la familia Argasidae que realizan una acción traumática sobre el hospedador alimentándose de líquidos tisulares y de sangre.

Se desarrollan en épocas del año con temperaturas altas (primavera-verano).

La humedad al igual que la temperatura son factores que determinan el desarrollo del parásito.

Un tratamiento adecuado y ampliamente utilizado consiste en bañar a los animales con productos organofosforados (Diazinón, Diclorvós) o piretroides (Cipermetrina).

El tratamiento con inyecciones de avermectinas subcutáneas al 1% también ha demostrado su efectividad.

A su vez se ha de tener en cuenta que las garrapatas transmiten enfermedades parasitarias, que son incluidas dentro del grupo de las zoonosis, como la Piroplasmosis (Babesiosis, Theileriosis).

Estos parásitos son transmitidos al hospedador por medio de la saliva de las garrapatas infectadas.

Enfermedades parasitarias producidas por Piojos

Existen dos tipos de piojos, los chupadores del género *Linognathus*, *Solenoptes* y *Haematopinus*, y los masticadores del género *Damalinea* que se sitúan a nivel del cuello, espalda, región perineal y cola de los animales afectados.

Los piojos masticadores se alimentan de restos de piel y escaras y ejercen una acción irritativa sobre el hospedador.

Por el contrario los piojos chupadores entran en contacto con la sangre, y ejercen una acción hematófaga y traumática.

Los animales afectados, por estos piojos, presentan un intenso prurito, se frotan contra objetos y pueden llegar a provocarse auto-lesiones y alopecias generalizadas.

Todo ello puede conllevar a un empeoramiento significativo en las condiciones generales del animal y una disminución en las producciones.

Un tratamiento muy extendido se basa en la utilización de baños con productos organofosforados, piretroides y carbamatos.

La utilización de avermectinas inyectables también ha demostrado su eficacia frente a piojos chupadores, ayudando a controlar significativamente los masticadores, que si son cubiertos por los tratamientos a base de avermectinas tópicas o "pour-on".

Sarnas

Infestaciones causadas por la presencia de ácaros del género *Psoroptes*, *Chorioptes*, *Demodex* y *Sarcoptes*.

Estos ácaros que viven en la piel de los animales afectados, se transmiten por contacto directo o a través de utensilios contaminados.

Estos parásitos ejercen una acción traumática sobre el animal alimentándose de sangre y linfa y provocando un intenso prurito que cursa con la aparición de pápulas/ pústulas que al cabo de unos días se convertirán en costras.

Es aconsejable que el tratamiento antiparasitario se realice previa limpieza de las costras.

Se puede seleccionar un tratamiento tópico a base de Ivermectina al 0,5 %, Eprinomectina al 0,5% o a base de Organofosforados, Piretroides o Carbamatos.

También es efectivo el tratamiento con avermectinas parenterales al 1%, que actuarán tanto frente a ectoparasitosis como frente a endoparasitosis.

Enfermedades parasitarias producidas por fases larvarias de moscas.

Hipodermosis

Es una miasis cutánea debida a la situación de larvas del género *Hypoderma* spp en el tejido subcutáneo del vacuno.

Los huevos son depositados por las moscas en las extremidades de los animales hacia finales de primavera, y al cabo de una semana eclosionan las larvas, que se dirigen por el tejido conjuntivo hacia los lugares de reposo (*Hypoderma lineatum* en el esófago, e *Hypoderma Bovis* en el canal raquídeo).

En estos lugares las larvas permanecen en reposo durante un tiempo limitado hasta iniciar su migración hacia la región dorsal donde se observa un nódulo o "barro" característico.

Estas larvas, perforan la piel del nódulo hasta caer al suelo, donde se transforman en pupas, estado intermedio que dará lugar a una mosca adulta.

La Hipodermosis cursa con una disminución generalizada en las producciones así como con lesiones a nivel de la piel de las canales afectadas.

El tratamiento de elección es en Otoño, antes de que las larvas lleguen a los lugares de reposo y se aconseja realizarlo en los meses de Septiembre, Octubre o Noviembre dependiendo de la climatología del lugar donde se produce la parasitación.

El choque anafiláctico en los animales tratados es raro y depende del número de larvas que estén en migración.

Para evitar que aumente la población de moscas en el ambiente es conveniente tratar también a los animales afectados en primavera, de forma preventiva, para evitar que se de un nuevo ciclo parasitario.

Los tratamientos con avermectinas inyectables al 1% o los tratamientos "pour-on" (Ivermectina al 0,5% y Eprinomectina al 0,5%) son aconsejables para cubrir los diferentes estadios parasitarios de la hipodermosis.

También se puede tratar de forma tópica con productos organofosforados como el Diazinón.

Haematobia Irritans

Las avermectinas " pour-on" son también efectivas para controlar las infestaciones por *Haematobia irritans* (mosca de los cuernos) hasta 35 días después del tratamiento tópico.

BIBLIOGRAFÍA

- Manual Merck. Cuarta y Quinta edición. 1993-2002 Ed. Océano/ Centrum
Charles M. Hendrix. Diagnóstico Parasitológico Veterinario.1999. Ed.Harcourt - Brace.
Quiroz. Parasitología y Enfermedades parasitarias de los animales domésticos.1999. Ed. Limusa S.A
Flores Lasarte. Enfermedades parasitarias. 1981
O. Wildford Olsen. Animal Parasites. 1981. Ed. Aedos
Rojo Vazquez F. A . Parasitología Veterinaria.1999. Ed. Mc Graw-Hill-Interamericana.
Juan F. Gutiérrez. Fasciolosis Bovina. Albéitar. Marzo-Abril 2003.
Pereira; Vilariño; Cruz; Muiño . Tratamiento y control de las parasitosis en ganado vacuno. 2003.
Togerson, P Claxton, J. Epidemiology and control 1998.
Luzon M, Meana A, Miranda, Gomez Bautista M. Prevalencia de la fasciolosis en vacuno en pastos húmedos del norte de España. 1996.Medicina veterinaria.

Volver a: [Parasitosis](#)